

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

INSERCIÓN Provincias: trimestre, 5 pias.—Extranjero: triv. extra, 10 pias.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.465 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS Cuarta plana, 30 cént.; línea; tercera plana, noticias, 2 Ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

EN EL SEGUNDO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JUAN JAURES



EL MÁRTIR DE LA PAZ

Por una extraña asociación de ideas nos viene a las mientes, al recordar el nombre del gran Jaures, otro nombre que llena muchas páginas de la Historia: el de Bismarck. ¿Qué relación puede existir entre dos tan antagónicas y encontradas evocaciones? Su antagonismo, precisamente. El ser la una antítesis perfecta de la otra. El Ormuz y Arimanes de la guerra que hoy presenciamos; el espíritu que la encendió, con lumbre oscura, que iba haciendo su camino sigilosamente en las entrañas de las naciones con el transcurso de los años, hasta estallar en formidable incendio, y el espíritu, que, como un agua transparente y serena, quería extinguir la destructora llama, evitar el incendio. La lucha y la paz, el mal y el bien, el mundo arcaico de la fuerza y el mundo actual del derecho, el acero de la espada y el acero de la máquina productora, la barbarie y la civilización, el pasado y el porvenir, la arbitrariedad y la justicia, el músculo y el cerebro, el dragón monstruoso que quería secuestrar a la Humanidad y el paladín libertador de princesas cautivas que luchaba heroicamente con él...

No es arbitraria esta asociación de ideas. Uno y otro nombre van unidos a las dos fuerzas en pugna, que han movido todo el mecanismo social de la vigésima centuria de la era cristiana. Imperialismo-Socialismo. No queremos detenernos ahora a pensar cuál de las dos teorías estará más fundamentada: si la que establece que el medio crea los hombres, o la que sostiene que son los hombres quienes crean el medio. Pero, sin que abdicemos por completo de la primera, tan nuestra, tan llena de colectivismo,

tenemos que hacer, al evocar nombres como éstos, algunas concesiones a la segunda. Los hombres que el medio ha creado, sin duda, cuando en ellos existe el genio poderoso, bien para el daño, o bien para el provecho, que en Bismarck y en Jaures existía, son elementos potenciales, decisivos, para la evolutiva transformación del medio. Instrumentos necesarios a esa transformación inminente; pero instrumentos preciosos, que descuellan como gigantes, y a los que no se puede borrar, envolviéndolos, para el examen crítico de los hechos históricos, en la común actividad.

Bismarck, Jaures... Los dos pensamientos que estos hombres encarnaban son como los dos polos alrededor de los cuales ha girado la Historia desde la segunda mitad del siglo XIX hasta... ¿Quién podría fijar el término? Sadova, Sedán, no fué todo; no fué más que el prólogo de la epopeya. Sadova, Sedán, fueron los primeros golpes de la fiera feudal acorralada, jadeante, contra la Revolución de 1789. Sadova, Sedán, fué el retorno al combate de la Biblia contra la Enciclopedia. La arremetida de Sabaoth contra la diosa Razón. Los dos enemigos en presencia encarnaron en dos pueblos; mejor dicho, en dos razas. A un lado, la Confederación germánica, con el imperio austriaco sometido, obediente, atento al mismo interés. Junto a Alemania y Austria, cuantos pueblos próximos tuvieron su misma alma... —Y si se nos dijera que como no entró Rusia en esta negra confabulación, contestaríamos que no ha entrado porque el alma de Rusia, a pesar de su czar, a pesar de sus boyardos, a pesar de su régimen despótico, a pesar de sus militares de abolengo

alemán, no es germánica, sino muy superior al alma germánica: es alma eslava—. Frente a esta resurrección de Wotan y de Thor, el siglo XX. Y ya no era lucha de dos naciones o de tres naciones. Ni siquiera una lucha de dos alianzas de naciones. Era una lucha de medio mundo contra el otro medio, y no podía ser otra cosa. El mundo de Bismarck y el mundo de Jaures.

El mundo de Jaures era la fórmula final de la revolución del 89, de la Enciclopedia, de la diosa Razón. Hemos dicho muchas veces los socialistas que la Revolución francesa fué el triunfo de la burguesía sobre el feudalismo, del capital sobre la tiranía del fuerte, de la Economía sobre la Metafísica. Pero siendo todas esas cosas que triunfaron, que cobraron la hegemonía social, las que hoy afronta directamente el Socialismo, contra las que lucha, no las ha execrado jamás. Ve en ellas su genitor. Se ve a sí mismo como concreción del espíritu de la Revolución. En el triunfo de la burguesía estaba el triunfo del embrión del Socialismo, como en la victoria de una amazona preñada contra algo que la quiere aniquilar está la victoria también del ser que lleva encerrado en el seno, cuya vida o muerte dependen inmediatamente de la vida o muerte de la madre. Que es por esto, y no por otra cosa, por lo que el Socialismo, hoy, en la formidable guerra mundial que está encendida, se ha puesto de parte de las naciones que conservan y defienden el legado de la Revolución: la democracia burguesa. Burguesa, sí, que no hemos de negarlo, pero democracia; única democracia existente, única democracia real, en tanto que la democracia socialista no esté en condiciones de desarrollo y de fuerza para sustituirla. Si en el verano de 1914 lo hubiera estado no hubiera estallado la guerra. No lo estaba, y por eso la guerra estalló. Y el Socialismo, que no era ya el feto que se agitaba en las entrañas de la democracia burguesa, ni era tampoco el infante que a sus pechos se estaba amamantando, pero que era el rapaz a quien todavía puede someter un matotazo de la madre, robusta y vigilante, se ha visto obligado, por espíritu de conservación, a defender a la democracia burguesa, a la que se pretendía aniquilar, porque todavía la muerte de ésta significaba su propia muerte.

Tal era el pensamiento de Jaures, pensamiento predominante, pensamiento destinado a prevalecer, pensamiento infinitamente superior al pensamiento sobrevivido de Bismarck. Y este pensamiento es hoy el alma toda del Socialismo. Todo lo que hay de socialista en el mundo ha recogido el espíritu de Jaures, y, alentado e iluminado por el espíritu generoso y sabio, avanza hacia el porvenir, y cumple su sagrada misión en el presente. Jaures revive en los socialistas de hoy. El Jaures de la mañana del 31 de julio de 1914 alienta todavía, y por otros labios y con otro lenguaje y en otros cerebros, habla y escribe y piensa y obra en estos trágicos instantes. Revive en Longuet, y en Sembat, y en Thomas, y en Guesde, constituidos en puntales de Francia; en Mehring, anatematizando a su patria alemana; y en Weis, haciendo armas contra ella; y en Liebknecht, sufriendo prisión por proclamar la verdad a la faz de los conquistadores prusianos y de sus cómplices hipócritas; en Troelstra, protestando de los auxilios que el Gobierno holandés presta al imperio germánico; en Lee y en Hyndmann, poniéndose de parte del Gobierno inglés en su actitud de guerra, y contra los ciegos preconizadores de un pacifismo fuera de lugar; en Vandervelde, el presidente de la Internacional socialista, dando todo cuanto es y cuanto vale a la defensa de su país; en Mus-

solini y Bissolati, declarando abiertamente su adhesión a la intervención italiana en favor de la Cuádruple; en nuestro Pablo Iglesias, en fin, declarando en el Parlamento, como justificación de nuestra neutralidad, el estado de debilidad en que estaba España.

Revive en el impulso formidable del Socialismo democrático contra el Socialismo imperialista. Revive en nuestra actitud de hoy, y alcanzará su plenitud de vida cuando las naciones aliadas hayan aplastado a los imperios centrales. El triunfo de Francia será el triunfo de Jaures, porque será el segundo triunfo de la Revolución. De una revolución más extensa, que no habrá ya derribado la Bastilla de París, que amenazaba a Francia, sino a la Bastilla de Berlín, que amenazaba al mundo.

Y será el triunfo de la paz. Jaures es la paz. El Socialismo es la paz. La guerra contra Alemania es la paz. La cesación de hostilidades en momentos favorables para Alemania significaría la guerra para el porvenir. Y la angustia de una guerra inminente no es la paz. Sólo lo es el reposo tranquilo que se disfruta después de haber hecho desaparecer el peligro mortal. La vida social entre los hombres dió todos sus frutos de civilización cuando se exterminó a las fieras que rodeaban a las poblaciones. La vida de la democracia no podrá dar todos sus frutos—el Socialismo—mientras no se extermine a las fieras imperialistas que la acechan.

Esa es nuestra paz, la paz que anhelamos. Esa era también la paz de Juan Jaures, primera víctima de la fiera imperialista y primer combatiente por la tranquilidad de la tierra, a cuya memoria dedicamos hoy, segundo aniversario de su muerte, esta recapitulación de conciencia y esta afirmación de principios.

El gran patriota

El móvil que impulsó al fanático que asesinó a Jaures hace hoy dos años fué la creencia de que el gran socialista era enemigo de la nación, y que en campaña gloriosa contra la ley de los tres años había sido una traición a la patria. Así lo manifestó en una de sus declaraciones. Los párrafos que siguen, traducidos de *L'Armée Nouvelle*, el hermoso libro de Jaures de que tanto se ha hablado durante estos tiempos de guerra, y que ha obtenido entusiásticos elogios de altos jefes del ejército francés—el general Percin, entre otros—, responden brillantemente a la irracional imputación. Responden, igualmente, a las absurdas calumnias que contra nosotros, los socialistas, emplean los industriales y profesionales del patriotismo, pues las ideas que Jaures expone son nuestras mismas ideas.

¿Cómo llevar al más alto grado para Francia y para el mundo incierto que la rodea las garantías de la paz? Y si a pesar de su esfuerzo y de su amor a la paz, Francia fuese atacada, ¿cómo lograr las mayores probabilidades de su bien y los mayores medios de la victoria?

Asegurar la paz por una política evidente de sabiduría, de moderación y de rectitud; por la repudiación definitiva de las empresas de guerra; por la aceptación leal y la práctica de los nuevos procedimientos jurídicos que pueden resolver los conflictos sin violencia; asegurar la paz, valientemente, por la constitución de un instrumento defensivo, tan formidable que todo pensamiento de agresión sea desarmado entre los más insolentes y los más rapaces, es una de las más altas finalidades del partido socialista.

Más aún: es la condición misma de su acción y de su vida. No basta que él tenga esta doble e indivisible voluntad de paz internacional y de autonomía nacional. Es preciso que con-

venza al país entero, a la democracia entera, de la sinceridad y de la fuerza de su designio; porque, ¿cómo podría él proponer a la nación atrevidas transformaciones sociales, si ella se creyese amenazada por el Socialismo en su existencia misma?

Lo que importa al Socialismo es, por consiguiente, traducir en actos, por una aplicación cotidiana, las resoluciones esenciales de sus Congresos nacionales e internacionales; esto es: hacer visible y tangible su pensamiento entero, sin mutilación ni desnaturalización; que el Socialismo una sin cesar la liberación de los proletarios a la paz de la humanidad y a la libertad de las patrias; que el proletariado organizado y pensante, educado poco a poco a la masa semiinconsciente aún o inerte, la cure de las ilusiones patrióticas y de los desvarios belicosos; que denuncie lo odioso y ridículo de la guerra, cuyo papel en la historia humana ha sido terriblemente ambiguo, funesto y fecundo a la vez; pero que hoy, en el mundo de la democracia y del trabajo, es plenamente arcaica, absurda y criminal; que amenace en serio, con un acto de desesperación revolucionaria, a todo Gobierno tan insensato y culpable que desencadene un conflicto sin haber agotado manifiestamente todas las probabilidades de paz, todos los medios de conciliación arbitral y sin haber puesto la patria a cubierto con el veredicto de aprobación de la conciencia universal; que ponga al servicio de esta saludable amenaza, patriótica y humana a la vez, la vasta fuerza de sus organizaciones desarrolladas y federadas; que anude las relaciones internacionales, cada vez más estrechas, con los proletarios de todos los países, e instituya así prácticamente un comienzo de humanidad obrera capaz de poner un poco de orden y de equidad en el caos de las rivalidades nacionales; que intervenga en todo momento para dar verdad y plenitud a las primeras garantías de paz, tan tímidamente, tan hipócritamente esbozadas en La Haya por los mismos Gobiernos; que pida en todos los tratados entre los países la inclusión de cláusulas de arbitraje universal, así como de cláusulas de reciprocidad que protejan en todas partes los salarios, y creando, por el libre consentimiento de las patrias históricas, una patria social del trabajo. Pero que en esta misma gran obra, y para llevarla a su fin, vele constantemente por la independencia de la patria y por sus medios de defensa; que no se atenga, para ello, a la fórmula general de las milicias, sino que determine ante el país el modo de organización más vigorosa; que demuestre la excelencia y la eficacia de ella; que pruebe, por la conducta misma de sus militantes y por su propaganda entre el pueblo obrero, por su asiduidad y su celo en las obras existentes de educación militar, en las Sociedades de gimnástica y de tiro, en las maniobras al aire libre y en los ejercicios en terrenos variados, con cuya eficacia se sustituirá la estéril enseñanza mecánica del cuartel; que demuestre, pues, con su espontánea actividad, que si combate el militarismo y la guerra no es, ni mucho menos, por egoísmo miedoso, cobardía servil o pereza burguesa, sino que está tan resuelto y presto a asegurar el pleno funcionamiento de un sistema de ejército verdaderamente popular y defensivo, como a derribar a los promovedores de conflictos: entonces podrá desafiar las calumnias, pues llevará en sí, con la fuerza acumulada de la patria histórica, la fuerza ideal de la patria nueva, la humanidad del trabajo y el derecho.

Con este espíritu, y para coadyuvar en la medida de mis fuerzas a esta acción y educación necesarias, intento definir en el Parlamento las condicio-

nes en que se debe organizar la defensa de la patria y las garantías que se deben instituir para el mantenimiento de la paz.

También para la nación hay un interés vital en que sea disipada toda mala inteligencia entre ella y el Socialismo. Un país que no pudiera contar en los días de crisis, en que estuviera en juego su misma vida, con la consagración nacional de la clase obrera, no sería más que un miserable harapo.

Lo que el proletariado reclama, lo que él tiene el derecho y el deber de reclamar es que la nación organice su fuerza militar sin ninguna preocupación de clase ni de casta, sin otro fin que el de la defensa nacional.

Cuando se haya reconocido que la fuerza del ejército, como instrumento de defensa, está en su estrecha unión con la nación productora, con el pue-

blo trabajador, con la fuerza idealista y entusiasta del proletariado, se comprenderá también la excelencia del sistema de organización militar que propone el Socialismo, y que tiene por objeto confundir verdaderamente la nación y el ejército. Y se comprenderá la excelencia de la diplomacia de paz que el Socialismo quiere instituir, según reglas ciertas.

La organización de la defensa nacional y la organización de la paz internacional son solidarias. Todo lo que Francia haga para aumentar su potencia defensiva aumentará las probabilidades de paz en el mundo. Todo lo que Francia haga en el mundo para organizar jurídicamente la paz y fundarla inmutablemente sobre el arbitraje y el derecho aumentará su poder defensivo.

D. Pedro Pablo Alarcón, vocal patrono del Instituto de Reformas Sociales, votó contra la Ponencia que favorece a los obreros ferroviarios.

D. Pedro Pablo Alarcón es ingeniero de la primera división técnica y administrativa de la Intervención del Estado, que comprende a toda la Compañía del Norte.

DE MARRUECOS

NEGOCIOS E INMORALIDADES

UN FERROCARRIL CONSTRUÍDO POR EL ESTADO, SE REGALA A UNA COMPAÑÍA.—NUESTRA CAMPAÑA

Nuestro idioma, rico en calificativos de toda clase, no los proporciona adecuados para calificar tan duramente como merece la conducta de las autoridades españolas de Marruecos.

El arrendamiento de la explotación del ferrocarril Melilla-Zeluán-Tistutin, tan soberanamente juzgado—y no todo lo necesario—por toda la prensa, sin distinción de matices, es el negocio más escandaloso y más contrario a los intereses de España que pudiera concebirse.

Sólo a españoles desnaturalizados, a negociantes de conciencia tan negra, que deja en mantillas a los que en Cuba, Filipinas y Puerto Rico se enriquecieron, puede parecerles lícito esto que en Marruecos va a hacerse, por disposición de la alta comisaría y consentimiento del Gobierno.

Arrendar, por una parte de los beneficios, la explotación de un ferrocarril que puede producirle cuantiosos ingresos al Estado, el cual invertirá grandes sumas en el tendido de la línea y en la compra de material, tiene que ser considerado, no ya como obra de mala administración, sino como regalo ilícito de una propiedad nacional a un particular o Compañía que, sin haber comprometido nada en la empresa, se encuentra ahora con un ferrocarril funcionando y en disposición sólo de obtener de él beneficios, que en parte le entregará el mismo Estado.

Sólo con el aprovisionamiento de nuestras posiciones tiene asegurado ese ferrocarril un ingreso seguro.

De qué servirá a España el fomento de las obras públicas en Marruecos si no va a proporcionarle más que gastos, pues que, en cuanto las construcciones puedan significar un ingreso, se cederá generosamente su explotación a afortunadas Compañías?

Esto es una vergüenza. Mayor todavía, porque el concurso publicado se hecho de tal modo, que sólo una Compañía pueda acudir a él: la misma Compañía que, por tener tan altos protectores en nuestra residencia, ha realizado ya pingües negocios.

El Cronista, de Melilla, con la discreción a que él depender de las autoridades que estos hechos realizan le obliga, ha dicho recientemente:

El presupuesto de Obras públicas en Marruecos debe tender a aumentar, y no a disminuir, pues aunque haya quien sostenga que es preferible se hagan las obras públicas por cuenta de Compañías particulares, y no directamente por el Estado, a nosotros nos parece lo contrario, porque, en primer lugar, obliga al Estado a pagar en determinado número de años las obras públicas realizadas por las Compañías, y a más de ser más caro lo que se paga a plazos que al contado, dase a estas Sociedades y Compañías tal poder y fortaleza, que a vuelta de unos cuantos años, y más bajo la salvaguardia de la legislación extraordinaria que impera en las colonias, que las exime de contribuciones y derechos del Tesoro, llegan a ser las dueñas de Marruecos, perjudicándose la soberanía del Estado, porque todos los beneficios serán para éstas, y para él sólo los gastos a que se obliga con tales arrendos y contratos.

En 1909 se inició la aventura marroquí, para satisfacción y lucro de unos cuantos capitalistas españoles y extranjeros. Hoy se está demostrando que continuamos allí para beneficio exclusivo de los mismos.

Cuando se anunció el concurso de la explotación del ferrocarril Melilla-Zeluán-Tistutin, cumbre de todas las inmoralidades marroquíes, creímos, al ver que toda la prensa apreciaba el hecho de igual modo, que el ministro de Estado inter-

vendría en el asunto, rectificando lo dispuesto por el alto comisario.

Nuevamente hemos quedado defraudados. No es, pues, a nosotros a quienes se nos pueden invocar razones de patriotismo para pedirnos silencio. Por esperar en el patriotismo de los demás, precisamente de aquellos que, por servir a la patria, obtienen honores y algo más que honores, aplazamos el hablar claro y fuerte. Hoy ya no podemos prescindir de enterar a nuestro país de lo que sus mejor retribuidos servidores hacen en Marruecos.

Y desde mañana comenzaremos a his-toriar cómo se alteró de un modo ilegal la condición jurídica de los bienes del Majzen, en provecho de una Compañía particular; cómo, después, a esta misma Empresa se la favoreció concediéndola la construcción de obras públicas y hasta la explotación de las realizadas por el Estado, como se hará ahora con el repetido ferrocarril de Melilla-Zeluán-Tistutin; demostraremos cómo esto, a más de in-moral, es peligroso, porque hoy se entrega a una Compañía española una posesión de terreno de 500 kilómetros cuadrados, y esta misma Empresa, por ser anónima, puede transformarse mañana en extranjera.

Hablaremos también de la intervención que en estos sucios negocios tienen allegados de las autoridades españolas, y no callaremos lo que la Junta de arbitrios de Melilla hace, lo que es el negocio de la tráfida de aguas a esta población, ni el que representa el acaparamiento de solares en ella realizado.

Hasta mañana, pues. ¿Querían el escándalo? Pues al escándalo vamos, en vista de que los intereses del país nada son ni representan para nuestros Gobiernos y sus autoridades.

¡PRESO AUN!

La Sociedad de obreros pintores decoradores, de Barcelona, nos dirige la comunicación siguiente:

«La Sociedad de obreros pintores, de Barcelona, protesta contra la arbitrariedad cometida por las autoridades sobre la retención del compañero Salvador Seguí, detenido el 14 del actual, acusado de supuesto delito de excitación a la sedición, y encansado junto con los compañeros representantes del Comité de la Unión General de Trabajadores Julián Besteiro, Vicente Barrio y Largo Caballero, los cuales han sido puestos en libertad, tratándose del mismo delito.

Como su retención es un capricho de la policía barcelonesa, atávica con sus complots, nos dirigimos a las autoridades, y principalmente al juez instructor, pidiendo justicia, justicia y justicia.

Espera ser atendido este Sindicato.—La Junta.»

Lo que esta Sociedad reclama es lo que ha debido ser otorgado hace mucho tiempo, y lo que nosotros hemos pedido más de una vez, y volvemos a demandar.

COSAS DEL DIA

También el diario maurista La Acción se ocupa de lo que sucede en Marruecos. Anuncia que, para salvar su responsabilidad, va a decir con toda claridad por qué no deben seguir las cosas como están.

Y añade que no callará, aunque el Gobierno invoque el patriotismo y el respeto al alto mando para hacer callar. El patriotismo y el respeto aconsejan no callar, según el diario maurista. Muy bien. Y que vengan pronto esas cosas que anuncia.

Y no olvide el colega maurista que fué el año 1909, gobernando Maura, cuando se iniciaron estas cosas que ahora suceden y no deben continuar.

Ni deje de recordar que, cuando el año 1909 se iba a hablar claro contra la aventura que se iniciaba, el Sr. Maura hizo enmudecer a todos, bárbara y brutalmente.

Con este recuerdo debiera comenzar a hablar el diario maurista. Y ello serviría para dirigir las primeras censuras y exigir las primeras responsabilidades a D. Antonio.

Palabras del Diario Universal en honor del Sr. Montero Ríos.

Antes de las palabras no olvidemos que el Diario Universal es órgano en la prensa de Romanones:

«No hemos de trazar ahora la silueta del patricio lustre...»

«¿Quién pudo olvidar la noble figura?»

«¿Quién no recuerda aquella labor perfecta?»

«¿Quién no tiene en la memoria todas las campañas juveniles?»

Y agregamos nosotros:

«¿Quién se ha olvidado de las intrigas de Romanones frente a las de Montero, para quedarse aquí con la jefatura del partido liberal?»

Y como nosotros las recordamos, nos parece digno de la farsa del homenaje la afirmación del Diario Universal, que dice:

«Nadie ha percibido antes y mejor que el conde de Romanones la necesidad de este homenaje!»

Después del informe del Instituto sobre el pleito ferroviario, La Epoca, aludiendo a lo que hemos dicho nosotros y el querido colega España Nueva, se alarma.

«El Socialista dice que el Gobierno tiene la palabra, y habla ya de resortes contra las Empresas!»

Y La Epoca pregunta:

«¿Qué hará el Gobierno?»

«¿Dialogar con las Compañías?»

«¿Ah! Pues para eso no necesitaba haber acudido al Instituto.»

«¿Imponerse a las Compañías?»

«Pues para eso será preciso subvertir el orden legal existente.»

«¿Conque para imponerse a las Compañías hay que subvertir el orden legal?»

Y para imponerse a los ferroviarios, obligados a declararse en huelga por la soberbia de la Empresa, ¿qué se ha hecho?»

«Cumplir la ley, con asentimiento del sociólogo Dato!»

Pues que se cumpla la ley de parecido modo para obligar a la Empresa.

Y así cumplirá el Gobierno lo ofrecido y lo obligado.

LA GUERRA

EN OCCIDENTE

Partes oficiales inglesas.

El día de ayer mañana:

«En la pasada noche bombardeamos violentamente las trincheras enemigas y los puntos de concentración de sus reservas; hicimos explotar un depósito de municiones enemigo cerca de Conrelet.

Destacamentos de infantería canadiense realizaron, con éxito, dos raids al sur de Ipres, y los fusileros del Munster otro análogo en el saliente de Loos; las bajas del enemigo fueron grandes en todos ellos.

Cerca del reducto de Hohenzollern los alemanes intentaron dos raids; uno no les permitió llegar más allá de nuestras alambradas, y en el otro lograron penetrar en nuestras trincheras de primera línea; pero fueron expulsados inmediatamente.»

El día de la tarde:

«Aparte de pequeñas acciones locales y algún cañoneo de la artillería pesada por ambas partes, no ha ocurrido nada importante en el frente del Somme.

En otras partes de nuestro frente continúa la habitual lucha de trincheras. Una de nuestras patrullas penetró en las trincheras enemigas del pozo 14 (bis), matando a varios alemanes.

El enemigo hizo explotar una mina en Neuville, sin hacernos bajas ni daño alguno.

Ayer fueron destruidos tres aeroplanos enemigos, y se vio caer entre llamas un globo alemán.»

Nuevos progresos de los franceses.

Parte oficial de ayer tarde:

«Al sur de Lihons, región de Chaulnes, rechazamos un reconocimiento enemigo.

En la orilla derecha del Mosa rechazamos un ataque alemán contra un reducto del barranco sur de Fleury.

En toda la región de Fleury y bosques de Vaux y Gumín, continúa el bombardeo.

En el resto del frente, la noche fué tranquila.

El día de anoche:

«Al norte del Somme hubo hoy una serie de encarnizados combates. Entre la cota 139 (nordeste de Hardecourt) y el río, nuestras tropas pasaron al ataque, y se apoderaron de todo un sistema de trincheras enemigas en una profundidad que varía de 300 a 800 metros. Hemos llegado a los límites del pueblo de Maurepas, y tenemos en nuestro poder el bosque al norte de la estación de Hem, la cantera al norte de este bosque y la alquería de Monacurt.

Por la tarde, los alemanes dieron fuertes contraataques, especialmente en este último punto, donde la lucha tuvo carácter de gran violencia. Nuestro fuego rompió todos los esfuerzos del enemigo, que sufrió pérdidas elevadísimas.

Hemos conservado todo el terreno conquistado, y apresado a más de 200 alemanes.

En la orilla derecha del Mosa rechazamos un ataque alemán contra nuestras posiciones al oeste de Thiamont, y hubo bombardeo intenso en los sectores de Fleury y Vaux Chapitre.

En el resto del frente, el habitual cañoneo.»

EN LOS ALPES

Parte oficial de anoche:

«En el valle de Lagarina, bastante actividad en ambas artilerías. Hemos bombardeado con buen resultado las estaciones del ferrocarril.

En la meseta de Tonezza nuestra infantería atacó las líneas enemigas al norte de monte Cimone, después de una preparación de artillería. La lucha ha sido muy violenta en este terreno, escabroso y cubierto de espesos bosques; pero nuestras tropas consiguieron ganar terreno.

Nuestras tropas alpinas se apoderaron del bosque de Forcella, en la región de Tofana, y han comenzado el avance en el valle de Travenanzes. Fué fácilmente rechazado un ataque enemigo contra nuestras posiciones en el monte Piana.

Nuestra artillería pesada bombardeó la estación de Sillian, en el valle de Drave.

En el resto del frente no ha ocurrido nada importante.»

EN RUSIA

Los austroalemanes, en retirada.

Parte oficial de ayer tarde:

«Las tropas del general Brussiloff han tomado nuevamente la ofensiva, rechazando al enemigo en todo el frente comprendido entre el camino de hierro de Kovel-Kojstschie y la ciudad de Brody, ocupando esta última.

Ante el impetuoso empuje de las tropas del general Zschitzky, el enemigo retrocedió en dirección de Stanislavoff, al sur del Dniester, dejando prisioneros y trofeos.

La división de indígenas del Cáucaso apoderóse, tras brillante carga, de Iezerny, en el camino de Tloumatche.

Según las notas complementarias, el número de prisioneros hechos el día 28 asciende a 400 oficiales y 20.000 soldados, tomando asimismo 55 cañones, buen número de ametralladoras y un enorme botín, aun no relacionado.»

Parte de anoche:

«En el Stochod, región de Goulevitz, nuestros elementos, después de haber tendido puentes, pasaron a la orilla izquierda, consolidándose.

Continuamos avanzando por todo el ferrocarril de Kovel a Rojstschie, replegándose el enemigo más allá del Stochod.

Al sur del Dniester, en dirección de Stanislavoff, el adversario, perseguido por nuestras tropas, se replegó a unas posiciones de antemano organizadas.

Está comprobado que las tropas del general Brussiloff capturaron, entre el 28 y 29 del corriente, a dos generales, más de 631 oficiales y 32.000 soldados, la mayoría alemanes.

También se apoderaron de 49 cañones, de los cuales 29 son de grueso calibre. Además, las tropas del general Zschitzky tomaron 21 cañones de grueso calibre alemanes y 85 ametralladoras.

El número total de prisioneros, comprendidos en parte los hechos por las tropas del general Sakharoff durante los tres días de combate en Brody, son: 216 oficiales, 1.369 soldados, nueve cañones, 40 ametralladoras y cerca de 15.000 fusiles.

En total, las tropas del general Sakharoff han apresado, desde el día 16 hasta el 28 del corriente, 940 oficiales, 39.152 soldados, 49 cañones, de ellos 17 de grueso calibre; cien ametralladoras, 39 lanzabombas y lanzaminas, con 80 cañones de bombas, 76 arzones de artillería, 58 carros de ametralladoras y seis depósitos con material de artillería e ingenieros.»

EN TURQUIA

Fracaso de un ataque de los turcos.

Parte rusa de ayer tarde:

«El Cuartel general del Cáucaso comunica que las tropas rusas continúan avanzando en dirección de Siwas y de Harpin, haciendo prisioneros.

En dirección de Mossul los turcos iniciaron furioso ataque en la noche del 27 contra el ala derecha de nuestro destacamento; pero ante el fogoso contraataque de nuestros tiradores de Georgia el enemigo se replegó desordenadamente, abandonando armas y cartuchería.»

NOTICIAS VARIAS

Un capitán mercante fusilado por los alemanes.

Una parte de Berlín comunica lo siguiente:

«En Brujas tuvo lugar el 27 del actual la vista ante el Tribunal del Cuerpo de Marina contra el capitán Charles Fryatt, del vapor inglés Bruselas, detenido como buena presa por los alemanes.

El acusado fué condenado a muerte, porque, no obstante no pertenecer a un Cuerpo armado, trató de abordar al submarino alemán U-33, el 28 de marzo de 1915, cerca del buque faro de Maas.

El capitán recibió, al encontrarse con el submarino, la orden de éste de mostrar la bandera de su nación y de pararse.

En vez de obedecer, arremetió con toda velocidad contra el submarino, que se salvó merced a una rápida sumersión.

El acusado confesó haber seguido las instrucciones del Almirantazgo británico.

Después de dictada la sentencia, el capitán fué ejecutado, encontrando así justo aunque no inmediato castigo uno de los muchos actos de francotiradores del mar cometidos por la marina mercante inglesa.

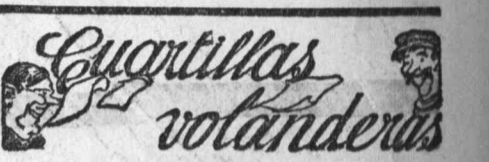
El ministerio de Negocios extranjeros

británico ha publicado la correspondencia cursada con la embajada americana con motivo del Consejo de guerra contra el capitán Fryatt. Sir Edward Grey dice que el Gobierno británico opina que la acción del capitán Fryatt es completamente legal.

Y añade: «El acto de un buque mercante dirigiéndose hacia un submarino enemigo para forzarle a alejarse, es un acto esencialmente defensivo, y se halla en el mismo caso que el uso de su armamento defensivo para resistirse a la captura, hecho que tanto el Gobierno de los Estados Unidos como el de la Gran Bretaña consideran un derecho indudable.»

Todos los diarios de Londres reproducen en grandes caracteres un telegrama de La Haya en el que se dice que la sentencia de muerte dictada contra el capitán Fryatt, comandante del Bruselas, fué sometida a la aprobación del Cuartel general alemán, y que el kaiser, el general Falkuayen y demás altos jefes la sancionaron sin vacilación.

El furor popular en Inglaterra es grande, y si altas personalidades resultan así culpables, el pueblo inglés pide su castigo cuando llegue la victoria.



Las angustias de la virgen.

A las muchas angustias que pasó la virgen de las Angustias hay que añadir una más: la que habrá pasado viendo arder su templo de Granada.

Ha sido un descuido tremendo, no del párroco, ni del sacristán, los cuales podían, con razón, vivir confiados tratándose de un templo consagrado, sino de la divina Providencia.

Un descuido o un error; porque podría ser que ese incendio fuese dirigido por la cansada Providencia no contra el templo de la virgen, sino contra alguna escuela laica o alguna logia masónica, a pesar de lo inofensivos que son los masones.

Al caer el rayo incendiario desde las alturas celestes, donde se forjan los castigos divinos, desvióse por cualquier circunstancia y fué a prender en el camarín de la virgen de las Angustias.

Y aquello fué imponente: gracias al chico de una pastelería, pudo salvarse la custodia; el mismo pastelero arremetió con un pico contra la puerta del tabernáculo y puso a salvo el copón. He ahí un pastelero señalado por el cielo para realizar altas empresas, como la de remediar sus propios errores o descuidos: dejadle ir, que llegará lejos.

Un detalle curioso es el de que la caja que contiene el tesoro de la virgen fué lo primero que se puso a buen recaudo; después se pensó en la custodia y el copón. La cosa no tiene malicia, y es lo más natural que pudo ocurrir. Hubiera sido triste que se perdiera el tesoro de la virgen de las Angustias, y que ésta, arruinada, se encontrase en lo sucesivo sin un párroco para administrárselo.

La imagen venerada también se salvó; y dicen que al ser trasladada a la catedral, llevaba tras de sí una muchedumbre que lloraba de emoción.

—Se ha quedado sin casa la virgen— decía uno.

—Como yo—añadía otro.

—Y como yo—decía otro más.

La virgen se hospedó en la catedral, recibida con luces y música.

Y los que hablaban así se quedaron fuera.

Carecían de virginidad, y sólo les quedaban las angustias de no tener casa.

El fresco en San Sebastián

Costa y Soares.

El conde de Romanones disfrutó ayer de la hermosa temperatura que en San Sebastián se disfruta. Hoy saldrá para Madrid. ¡Bien vanido sea, si, como es de esperar, con él llega un cambio atmosférico, tal como le necesitamos los madrileños, y podemos escribir sin engaño: el fresco en Madrid!

El jefe del Gobierno no despachó ayer con el del Estado. Envió un telegrama al Sr. Azcárate dándole las gracias y felicitándole por su labor personal y por la del Instituto de Reformas Sociales en la cuestión ferroviaria.

El Sr. Azcárate ha contestado agradecido, y anunciando que salta para León.

A las dos de la tarde llegaron a San Sebastián los ministros portugueses, en automóvil, y visitaron al conde de Romanones, con quien celebraron una conferencia cordial.

El Sr. Costa expresó sus sentimientos en favor de la armonía de relaciones y de intereses entre España y Portugal.

Volverá, si le es posible, para cumplimentar a D. Alfonso.

El Consejo de ministros que mañana se celebrará en Lisboa será muy importante.

El conde de Romanones fué por la tarde al Hipódromo, subiendo a la tribuna regia para enterar a D. Alfonso de su entrevista con los ministros portugueses.

También había visitado al presidente del Consejo el Sr. Lerroux.

El presidente, hablando con los periodistas, elogió a los ministros portugueses, diciendo que eran hombres muy inteligentes.

«Si creería Romanones que los ministros en el extranjero se extrañan, como aquí, de los alcornocques!»

CONGRESOS OBREROS

EL DE TIPÓGRAFOS

Sesión de clausura.

Anteayer mañana terminaron las tareas del Congreso tipográfico celebrado en Bilbao.

En esta sesión de clausura presidió también García Quejido, y actuaron de secretarios los delegados de El Ferrol y Lugo. Se revisaron los acuerdos adoptados durante las sesiones, con respecto a las enmiendas presentadas al articulado de estatutos, reglamento de aprendizaje y tarifas generales, mostrándose todos los compañeros delegados conformes.

Se acordó que los jornales señalados para los estereotipadores se reformen con arreglo al tanto por ciento establecido en las provincias, pues se confeccionó la enmienda respondiendo a los jornales de Madrid.

El delegado de Santander recomendó al Comité que estudie la conveniencia de armonizar los servicios de la Federación con el Instituto nacional de Previsión.

Núñez, del Comité, contestó diciendo que éste estudiará el asunto, pero que el Instituto nacional de Previsión no tiene más misión hoy que el subsidio por inutilidad.

Se acordó después que el Comité resida en Madrid.

Seguidamente se procedió a la elección de presidente y secretario del Comité.

El delegado de Valencia propuso para presidente al compañero García Quejido, que es el autor del proyecto de estatutos, y para secretario al compañero Galán, de Madrid.

Quejido abandonó la presidencia, y pidió la palabra. Comenzó diciendo que se encuentra en unas circunstancias especiales para aceptar el cargo, y que se negaría a ello si no fuera el autor del proyecto de estatutos que han sido aprobados para la organización. Como me veo ya en ese compromiso — dijo —, no tengo más remedio que aceptar; pero con condiciones, que no serán una escritura con los delegados que asisten al Congreso.

Reconoció a continuación que hasta los adversarios del proyecto se han portado con lealtad, con honradez y con una sinceridad que merece un aplauso de todos los que no piensan como ellos.

Recordó con satisfacción su paso por la presidencia de la Asociación del Arte de Imprimir, de Madrid, y se congratuló de los progresos realizados por esta entidad.

Agregó que su propósito ha sido siempre dignificar a los obreros, y que merecía a todos y a lo poco que él ha hecho, esa dignificación se está haciendo ostensible.

Yo acepto — dijo — la presidencia, pero dispuesto a dejarla si he de ser solamente una figura decorativa. Necesito la cooperación de todas las Secciones, especialmente las de provincias, para llevar a la práctica con el mejor éxito la implantación de los nuevos estatutos, y trabajar por el mejoramiento de los tipógrafos, en particular, y de los trabajadores todos, en general.

El delegado de Valencia, Quiles, insistió en su proposición, diciendo que nadie mejor puede llevar a la práctica los estatutos que quien los ha hecho.

Agregó que este proyecto ha gustado tanto en Valencia, que los que están alejados de la organización piensan pertenecer a ella.

El compañero Montón, de Zaragoza, ponderó la labor realizada por García Quejido, y le dedicó frases altamente laudatorias, agregando que él había asistido al Congreso con la convicción de que los delegados de Madrid se iban a mostrar intrasigentes en la discusión; pero que no ha sido así, sino al contrario, lo que le produce gran satisfacción.

Agradeció profundamente los agasajos de que han sido objeto los delegados por parte de sus compañeros de Bilbao, prometiendo decirlo en la junta general que en Zaragoza se celebre. Deseó que se presente pronto ocasión de devolver a los bilbaínos todas las atenciones recibidas.

Lamóneda, delegado de los tipógrafos de Madrid, dijo que su Sección continúa su historia societaria, que está por encima de todos los idealismos que los individuos tengan.

Agregó que en los Congresos no debe haber intransigencia, y que los delegados deben aportar razonamientos, como ha sucedido en éste.

Prometió que el Arte de Imprimir, de Madrid, ha de estar siempre al lado del Comité para ayudarle en su labor.

Agradeció después las atenciones prodigadas por los compañeros de Bilbao.

Dirigió frases de encomio a García Quejido y al presidente actual del Comité, Toribio Pascual, por sus afares en pro del engrandecimiento de la Federación.

A continuación hizo uso de la palabra Toribio Pascual, el cual aplaudió la designación de García Quejido para presidente, pues ninguno como él — dijo — para desempeñar ahora dicho cargo.

Terminó diciendo que el actual Comité ha puesto de su parte todo lo que ha podido para que el proyecto de estatutos fuese una realidad.

Los compañeros Fernández y Martínez dedicaron elogios a García Quejido; mostrándose satisfechos de la labor que han realizado los delegados, y agradecieron a sus compañeros bilbaínos lo mucho que les han obsequiado.

Alvarez, de Bilbao, dijo que el proyecto ha parecido siempre a su Sección excelente, y se congratuló de que haya sido aprobado.

Respecto a las atenciones con los delegados, dijo que han cumplido con su deber, respondiendo a la atención de que se haya celebrado en Bilbao el Congreso.

García Quejido manifestó que es para él un honor ocupar la presidencia.

Anunció la conducta que va a seguir, que es la de defender a los obreros que menos ganan, y no doblegarse, en su actitud para los demás asuntos, a la influencia de sus amigos, manteniendo siempre con energía su criterio.

Propuso que para el cargo de secretario se eligiera al compañero Núñez. Este se negó a aceptar por tener que cumplir compromisos adquiridos, los cuales no le permitirían atender bien el cargo.

Se acordó, por fin, nombrar secretario al compañero Galán, Eguizábal, de Madrid.

El presidente, compañero Botana, recomendó a todas las Secciones que ayuden siempre al Comité para facilitar su trabajo. Terminó con un viva a la Federación Gráfica Española.

Núñez dió un viva a la Unión General de Trabajadores.

Ambos vivas fueron contestados unánimemente.

Acto seguido fue por clausurado el Congreso.

Un banquete en los Campos Eliseos

Por la noche, y como digno remate de las tareas del Congreso, verificóse en los Jardines de los Campos Eliseos el té que la Sección de Bilbao había organizado en obsequio de los representantes de las Secciones hermanas, queriendo demostrar con ello su solidaridad con los compañeros que las componen.

El acto estuvo concurridísimo, superando a los cálculos más optimistas. En torno a las mesas, instaladas en el más amplio de los pabellones existentes en los Jardines, se sentaron más de 600 compañeros, entre los que figuraban, además de los de la Sociedad Tipográfica, todos los congresistas, los representantes de las demás Sociedades de la Casa del Pueblo y buen número de compañeros pertenecientes a ellas, que demostraban con su asistencia a este acto el perfecto acuerdo en que estaban con respecto a la labor realizada por el Congreso.

LA POLITICA

Se anuncia para uno de estos días la venida a la península del comandante general de Larache, D. Emilio Barrera, que informará al Gobierno de la situación de aquella zona y de las consecuencias que ha tenido para la actitud de los cableños la reciente apertura de la comunicación con el campo de Tetuán por el Fondac.

También se anuncia el viaje a Madrid del general Jordana. Pero como el ministro de la Guerra ha dicho que piensa visitar nuestras posiciones de Marruecos, es posible que suspendiera aquél su viaje, esperando a conferenciar con Jordana en Tetuán.

—El ministro de Fomento acudió ayer a su despacho oficial para recoger la comunicación del Instituto de Reformas sociales.

El Sr. Gasset habló luego con algunos periodistas, a los que manifestó que en breve plazo redactará la comunicación que ha de remitirse a la Compañía, en relación con el dictamen citado.

Añadió, refiriéndose a los trabajos del plan de obras públicas, que éstos siguen sin la menor interrupción, a cuyo efecto se celebran todas las tardes reuniones, a las que concurren el director de Obras públicas y los ingenieros jefes de los diferentes servicios.

Se está preparando un plan orgánico de ponderación entre las diversas necesidades apremiantes que existen.

Ya han salido los inspectores, que redactarán en breve las oportunas Memorias, para fijar la prelación de las reparaciones, con arreglo al estado de las carreteras y a la intensidad de su tráfico.

A fines de septiembre tendrá cada una de estas obras su proyecto aprobado; es decir, en condiciones de comenzar los trabajos con las necesarias garantías del buen ejemplo de los recursos.

Veremos en lo que para esto del plan orgánico.

—Se sinceró hoy el ministro de la Gobernación de los cargos que se le hacen en Bilbao por haber aprobado de real orden el proyecto de reconstrucción del teatro Arriaga, destruido en parte por un incendio.

Se trata de un asunto muy debatido, que dió motivo a Sánchez Guerra para dimitir a un alcalde, y que apasionó mucho al vecindario de Bilbao, que se opone, a nuestro juicio con razón, a que se reedifique un teatro que tiene el patio de butacas en el tercer piso, porque así conviene al Club Náutico.

El ministro dice que lo ha hecho de acuerdo con los informes del gobernador, Junta de espectáculos, Junta de urbanización y Consejo de Estado.

Por cierto, que este organismo, reconociendo que el teatro Arriaga así reconstruido carecerá de las condiciones exigidas, dice que algo por el estilo ocurre a los de la Comedia y Zarzuela, de Madrid, teniendo en cambio el de Bilbao la ventaja de ser edificio aislado.

A pesar de lo que hoy dijo el ministro y del parecer de todos los organismos consultados, nos parece, como al pueblo bilbaíno que reconstruir el teatro Arriaga tal como estaba antes del incendio, es una barbaridad.

—A las once de la mañana llegará mañana el presidente del Consejo.

El miércoles se reunirá el Gobierno en Consejo, y el presidente esperará aquí la venida del jefe del Estado para reunirse bajo su presidencia.

¡Trabajadores! ¡Propagad EL SOCIALISTA

Partido socialista obrero

VI Congreso de la Federación valenciana.

CONVOCATORIA

Con arreglo a lo dispuesto en el artículo 27 de nuestros estatutos federativos, y acuerdos del Congreso de Villena, el VI Congreso de la Federación socialista valenciana se celebrará en Valencia, los días 8 y siguientes de septiembre, sujetándose al siguiente orden del día:

Primero. Presentación de credenciales y constitución del Congreso.

Segundo. Lectura y aprobación de la Memoria que presenta el secretario.

Tercero. Situación económica de la Federación.

Cuarto. Gestión del Comité.

Quinto. Gestión de los representantes del partido en los Municipios de la región.

Sexto. Reformas a la organización:

a) Que el artículo 9.º diga así: «Para las atenciones de esta Federación y las del Comité nacional, excepto las tarjetas, programas, cuotas especiales, etc., que deberán ser adquiridas y pagadas directamente de éste por las Agrupaciones, las colectividad vienen obligadas a cotizar a razón de cinco céntimos por afiliado al mes.» (Comité regional.)

b) Al artículo 10, que se supriman las palabras «esta Federación, previa solicitud al Comité regional», y en su lugar diga: «la Agrupación socialista más inmediata.» (Agrupación de Vall de Uxó.)

c) Que el primer párrafo del artículo 12 diga así: «Cuando en una Agrupación, y por razones justificadas, se señalara una escisión o un individuo fuese condenado por la colectividad, los agraviados, después de cumplir los requisitos legales y fuesen rechazados por el Comité de la Agrupación, podrán recurrir en alzada, con los documentos de prueba, al Comité regional. Este, si creyere conveniente, y después de agotar todos los recursos de reconciliación, avisará a la Agrupación para que convoque a junta general extraordinaria, a la que enviará un delegado, para resolver el asunto de la mejor manera posible. Si tampoco hubiere conformidad en su solución, la resolverá el primer Congreso de región, y, si, antes que éste, se celebrara el nacional del partido, podrán hacer uso del derecho que les concede el artículo 18 de la organización general del mismo.» (Comité regional.)

d) Después del párrafo 7.º del artículo 14, incluir el siguiente: «Mandar un delegado a los Congresos nacionales, ordinarios y extraordinarios, que el partido celebre.» (Comité regional.)

e) Que el segundo párrafo del artículo 35 diga así: «Las de los del Comité regional a los Congresos federativos y nacionales del partido se satisfarán con cargo a la Caja del mismo.» (Comité regional.)

f) Adicionar un artículo que diga: «Todas las Agrupaciones vienen obligadas a poner en conocimiento del Comité regional: primero, cuando se plantee una huelga, número de huelguistas, peticiones que éstos hacen, ideas de los individuos que las dirigen y en qué forma terminó la huelga; segundo, elecciones, candidato y número de votos obtenidos; tercero, Cooperativas, sus ingresos y gastos y beneficios semestrales.»

Para que las Agrupaciones puedan cumplir este cometido, el Comité remitirá todos los primeros de año un cuestionario con las interrogaciones arriba citadas.» (Comité regional.)

Séptimo. Proposiciones generales:

Que el Congreso estudie los medios para la publicación de un periódico semanal, órgano de la Federación. (Agrupaciones de Valencia, Alicante, Vall de Uxó y Gandía.)

Que se faculte al Comité regional para que gestione la incorporación a esta Federación de las Agrupaciones de las provincias de Albacete y Murcia; caso de lograrlo, que se titule Federación de Agrupaciones socialistas de la región de Levante. (Agrupaciones de Valencia y Villena.)

Que el Congreso acuerde hacer una excursión de propaganda por la región, con el fin de llevar la voz del ideal a los pueblos donde ha tenido poco eco o aun no ha llegado. (Agrupaciones de Villena, Sueca y Gandía.)

Que se estudie la manera más viable de imprimir a la Federación regional más vigor y entusiasmo, organizando todos los años excursiones de propaganda en las poblaciones donde existan Agrupaciones socialistas, como asimismo en las que se cuente con probabilidades de poderlas constituir. (Agrupación de Castellón de la Plana.)

En todos los Congresos ordinarios que la Federación regional celebre asistirá un representante del Comité nacional del partido socialista, estando a cargo de la misma el abono de dietas. (Agrupación de Alcoy.)

Que cuando para enviar delegados a los Congresos nacionales del partido tengan que mancomunarse varias colectividades, sean éstas entre sí, por medio de votación, las que designen sus representantes. Para estos trabajos deberá servir de intermediario el Comité regional. (Agrupaciones de Alicante y Gandía.)

Que se establezca una cuota extraordinaria de 40 céntimos anuales por afiliado, con la cual se constituirá un fondo especial para sufragar el gasto de los delegados a los Congresos de la Federación, con el único y exclusivo fin de que puedan tener representación directa en los mismos todas las Agrupaciones, por pequeñas que sean.

La Agrupación que a la celebración del Congreso no esté al corriente en el pago

de la cuota extraordinaria no podrá tomar parte en el mismo.

Ninguna Agrupación, por grande que sea el número de sus afiliados, podrá mandar más de un delegado con cargo al fondo especial. (Agrupación de Gandía.)

Que el Congreso acuerde que, por el Comité de la Federación, se realicen los trabajos necesarios a fin de que las Juventudes socialistas de la región ingresen en la Federación, mientras no se organice la Federación regional de Juventudes. (Agrupación de Gandía.)

Que las votaciones en los Congresos se hagan por Agrupaciones, y no por afiliados, de manera que cada Agrupación no tenga más que un voto. (Agrupación de Gandía.)

Que el Congreso estudie si sería conveniente suspender el funcionamiento de la Federación, y crear, en su lugar, una Secretaría de relaciones con la ÚNICA misión de mantener constante correspondencia con todas las Agrupaciones de la región, y de aunar e intensificar la propaganda de nuestras ideas allí donde se considere más necesario.

De no creerse conveniente esta modificación, que vea el Congreso si convendría que el Comité de la Federación lo compongan los compañeros de mayor capacidad, y que tengan mayores condiciones de propagandistas de entre todos los elementos de las distintas localidades de la región.

En tal caso, los compañeros que hubiesen de formar el Comité deberían ser elegidos por el Congreso, procurando éste que los cargos de presidente, secretario y tesoro (o secretario-contador solamente) fueran de una misma localidad, y las reuniones del Comité deberían celebrarse (salvo algún caso de verdadera urgencia) cada tres o seis meses, en aquella localidad donde se creyera más conveniente, y con la obligación INELUDIBLE de verificar en la población donde se reuna y en sus inmediatas varios actos de propaganda en un mismo día, haciendo una división de los concurrentes a la reunión.

La reunión periódica de los Congresos podría suspenderse y verificarse únicamente cuando se viera verdadera necesidad de ello, a petición de las Agrupaciones, y por acuerdo de la mayoría de ellas. (Agrupación de Alicante.)

Resultando que la casi totalidad de las Agrupaciones de la región no están conjuncionadas con los elementos republicanos, no obstante haber hecho esfuerzos para conseguirlo.

Resultando que por las deserciones al campo de la Monarquía de varios prohombres del republicanismo, las masas están completamente desorientadas, y, por consiguiente, el advenimiento de la República está cada día más lejos, proponemos a la consideración del Congreso estudie si sería conveniente unificar la acción para defender o combatir la Conjunción en el próximo Congreso ordinario del partido, o antes, si hubiera lugar a ello. (Agrupación de Alicante.)

Que el Congreso estudie si la Federación puede ayudar a las Agrupaciones de los pueblos rurales a fomentar la enseñanza. (Agrupación de Fuente la Higuera.)

Elección de tres pueblos para que el compañero A. Fabra Ribas explique tres conferencias por todo el año 1917. (Propuesto por Fabra.)

Octavo. Localidad donde ha de residir el Comité regional.

Noveno. Punto donde ha de celebrarse el próximo Congreso.

Décimo. Clausura del Congreso.

Alcoy, 22 de julio de 1916. — FRANCISCO MASLÀ, presidente. — RAFAEL LALIGA, secretario.

El secuestro de paquetes

La respuesta de los obreros.

DONATIVOS

Suma anterior..... 72,25

MADRID. — M. Llaneza, 0,50; A. de Gracia, 0,50; R. Arriero, 1; Nieves Torralva, 1; Helena Torralva, 1; Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA: López, 0,60; Sabornit, 0,50; Padial, 0,25; Sánchez, 1,50; Sabino, 0,50; Moreno, 0,50; J. R., 0,25; Espino, 1; Povedano, 0,20; Briones, 0,25; Escudero, 0,25; Torres, 0,10..... 9,90

Suma total hasta hoy .. 82,15

Nuestros corresponsales.

Un buen número de nuestros corresponsales administrativos nos escriben diciendo que les carguemos en cuenta los paquetes que no recibieron por haberlos secuestrado el Gobierno, estando dispuestos a pagarlos.

Agradecemos vivamente esta actitud de tan estimados compañeros. Sin embargo, habiendo tomado ya la Administración de EL SOCIALISTA, como norma general, el abonar a los corresponsales los paquetes no recibidos, los anunciamos que seguiremos procediendo, para nuestra buena marcha administrativa, en la misma forma que hasta aquí. Los corresponsales, pues, que deseen hacer ese beneficio al periódico pueden verificar el reembolso de las cantidades abonadas en forma de donativo, que se hará constar en nuestra lista.

¡Trabajadores!

EL SOCIALISTA es el único diario que defiende vuestros intereses.

LO DEL EXTRARRADIO

El ministro de la Gobernación habló esta mañana de este asunto, haciendo las siguientes manifestaciones:

«He leído en El Debate un suelto en el que se dice que yo preparo un decreto poniendo en vigor el proyecto de ley sobre el Extrarradio. En ese suelto se añade que de ese modo se sustrae al conocimiento del Parlamento un proyecto que mató al Sr. Cierva, lo cual no es exacto.»

Se trata de cumplir un trámite reglamentario, que nada tiene que ver con el proyecto pendiente de discusión en el Congreso, con el que no hay que confundirlo.

Como ustedes saben, el año 1911 se aprobó por el Ayuntamiento un proyecto confeccionado por el ingeniero Sr. Granés. Se abrió una información pública, habiéndose presentado dos o tres instancias, y en 31 de mayo último aprobó el Ayuntamiento definitivamente este proyecto, pasando a informe de la Dirección general de Administración local.

Lo que yo hago por el decreto que llevaré al próximo Consejo es aprobar el proyecto del Sr. Nuñez Granés, y disponer que se hagan el replanteo y los trabajos previos.

Si este proyecto es ley en octubre, como habrá de serlo, y ahora no se realizan estos trabajos preliminares, se tendrían que llevar a cabo entonces, y resultaría de hecho que se había perdido un tiempo precioso.

Como ustedes ven, esto no es lo que dice El Debate, confundiendo el proyecto del Sr. Granés con el presentado por mí, que es económico, dando reglas para arbitrar los recursos necesarios para poner en ejecución aquél.

También confunde este periódico el proyecto de urbanización del Extrarradio con el de prolongación de la Castellana, llegando a injuriarme y a calumniarme al afirmar que se trata de favorecer a una personalidad determinada, que es principal propietario.

Nada de esto es cierto, y aunque con esta transformación se benefició algún propietario, no por eso debe renunciarse a realizar una obra que transformará Madrid, convirtiéndolo en una capital completamente nueva.»

La huelga de carreros

¡Por coacción!

Firmado por el estimado compañero Mauro Bajatierra, en representación de la Comisión de huelga de carreros, hemos recibido un escrito, en que se nos denuncia lo que publicamos a continuación:

«Los guardias que, con motivo de la huelga de los obreros del patrono Jesús García, prestan servicio en la calle de Bravo Murillo, 108, ignoran en absoluto las reglas más rudimentarias de guardadores del orden y de los derechos del ciudadano. La suspensión de las garantías no puede de ninguna manera valer para que los guardias hagan y deshagan a gusto y capricho suyo, o quizá, y esto sería peor, a gusto y capricho del patrono, que, como defensor de sus intereses, pudiera recurrir a las mil formas que el capital puede y tiene para poner de su parte a la autoridad, representada en este caso por la presencia de los guardias, al servicio exclusivo del patrono, no al servicio del derecho y la razón, que es lo que significa la justicia.»

Digo esto, porque sin más motivo que el estar uno de los huelguistas sentado en la puerta de la taberna que hay frente a la casa del patrono, dos guardias, los números 359 y 334, se acercaron al individuo, y en términos de ninguna consideración se lo llevaron detenido a la comisaría de la calle de la Santísima Trinidad, con gran indignación y sorpresa de todos los que presenciaron el hecho. Yo, que he visto esta detención, y que antes de ella he visto a los mismos guardias fraternizar con el referido patrono, no dejo de maliciar algo que pretendo averiguar y averiguaré.

Práctico en estas lides, y conocedor de lo que ocurre entre el capital y sus amparadores, no perdí de vista a los guardias. Vi al 359 y 376, otro de los guardadores del orden que allí estaba, acercarse cautelosamente a la tienda, que hace esquina, y por la puerta de la calle de Palencia echarse al colete sendas copas de aguardiente, que no vi pagar a los guardias.

¿Están para eso allí los guardias? Porque si para eso están, no tienen que molestarse tanto en ir tan lejos, pues lo podían hacer en donde, ya que no cumplirían como deben, por lo menos no perjudicaran ni molestaran a los ciudadanos pacíficos.»

Denuncia además el compañero Mauro Bajatierra que al detenido se le sigue causa por coacción. Y se da el caso de que se procesa por coacción a quien sufrió las injustas e improcedentes molestias de los guardias.

Denunciamos el hecho, para que sea tenido en cuenta y remediado por el director general de Seguridad.

EN LA CASA DEL PUEBLO

Consejo de dirección.

El Pleno de este Consejo, correspondiente al 30 del actual, se reunirá hoy lunes, 31 del presente, por ser domingo la anterior fecha, a las nueve y media de la noche, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo.

Reuniones para mañana.

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Estucadores a la catalana.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LITERATURA, TEORIA, CRITICA, TACTICA

A 5 céntimos. Meliá.—Ganarás el pan... (cuento). Aventuras de un niño déspota (ídem). Juan Soldado (ídem). El pobre Pepín (ídem). Los emigrantes (ídem). El hijo del minero (ídem). El cieguco (ídem). Fía en Dios... (ídem). Caridad (ídem). El repatriado (ídem). Pequeñas verdades. Marx.—La indiferencia en materia política. Demblon.—El Primero de Mayo a través de los tiempos. Gorki.—Compañero!

A 10 céntimos. Kautsky.—La teoría y la acción en Marx. Torralva Beci.—La civilización y la guerra. Meliá.—Los rechazados (dos monólogos en verso). La guerra y la patria. Moral católica y moral socialista. Leyes de Reunión y de Asociación. G. de Francisco.—Socialismo dialogado (primera parte). Idem (segunda parte).

A 15 céntimos. Guesde.—El Colectivismo. Programa y Organización general del partido socialista. Almanaque Socialista de 1914.

Almanaque Socialista de 1915. Almanaque Socialista de 1916. Domenech.—Educación socialista en España. Lluvia.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista. La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales. Iglesias.—Las Sociedades de resistencia. E. Jahn.—Roberto Owen. L. Alas.—Proudhon. Baylla.—Saint-Simon. Besteiro.—Luis Blanc. Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno. Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis. E. de Amicis.—Cuentos. Varios.—La propiedad. J. Recasens.—Socialismo. J. López y López.—Los toreros, honra de España.

A 20 céntimos. Lafargue.—El materialismo económico. Th. Dhan.—La revolución rusa. Altamira.—Lecturas para obreros. Guesde.—Colectivismo y revolución.

A 25 céntimos. Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico. Iglesias.—Mitin de controversia en Santander. Troelst.—Democracia socialista y Anarquismo. Lluvia.—La Cooperación. F. Carretero.—Celebración de actos civiles.

A 30 céntimos. Mangassarian.—Nuevo Catecismo (traducción y prólogo de Tomás Meabe).—El mejor libro de propaganda contra las religiones positivas. Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales. F. Bernis.—Carlos Marx. Leyes y reglamentos de Accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños.

A 40 céntimos. F. Lasalle.—Programa obrero.

A 50 céntimos. Aquino.—Breves estudios biográficos. Fidel.—Pablo Iglesias en el partido socialista (biografía semblanza). E. de Francisco.—Manual de prácticas sociarias. Lluvia.—El medio social y la perfectibilidad de la salud. F. Carretero.—Crítica del nacionalismo vasco. E. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto). J. Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros). Dr. José Antich.—La Pedagogía de Francisco Ferrer (conferencia). La Internacional (himno, letra y música). La Marsellesa de la paz (ídem). Le Commune (ídem). Canto del Primero de Mayo (ídem).

A 75 céntimos. F. Nájera y F. Galán.—Anuario obrero (1915). F. Domenech.—[Nuevo Mundo] (tragicomedia).

A 20 céntimos. Mangassarian.—Nuevo Catecismo (traducción y prólogo de Tomás Meabe).—El mejor libro de propaganda contra las religiones positivas. Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales. F. Bernis.—Carlos Marx. Leyes y reglamentos de Accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños.

A 40 céntimos. F. Lasalle.—Programa obrero.

A 50 céntimos. Aquino.—Breves estudios biográficos. Fidel.—Pablo Iglesias en el partido socialista (biografía semblanza). E. de Francisco.—Manual de prácticas sociarias. Lluvia.—El medio social y la perfectibilidad de la salud. F. Carretero.—Crítica del nacionalismo vasco. E. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto). J. Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros). Dr. José Antich.—La Pedagogía de Francisco Ferrer (conferencia). La Internacional (himno, letra y música). La Marsellesa de la paz (ídem). Le Commune (ídem). Canto del Primero de Mayo (ídem).

A 75 céntimos. F. Nájera y F. Galán.—Anuario obrero (1915). F. Domenech.—[Nuevo Mundo] (tragicomedia).

A una peseta. Fabra Ribas.—El Socialismo y el conflicto europeo. Montenegro.—De mi campo. César E. González.—Luminaria. Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo. Marx.—Miseria de la Filosofía. Domenech.—Lo humano (novela). Sueños pasados y futuros (novelas). Meliá.—La leona (drama en un acto y dos cuadros). Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros). El día de mañana (comedia en un acto). A. Silva Laguna y G. Favas.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros). A Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros). F. Gordón Ordás.—Amor familiar (novela). E. Lluvia.—Evolución superorgánica.

A 2 pesetas. Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»). Francisco Ferrer.—La Escuela Moderna.

A 2 pesetas. Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»). Francisco Ferrer.—La Escuela Moderna.

A 2 pesetas. Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»). Francisco Ferrer.—La Escuela Moderna.

A 2 pesetas. Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»). Francisco Ferrer.—La Escuela Moderna.

A 2 pesetas. Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»). Francisco Ferrer.—La Escuela Moderna.

A 2 pesetas. Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»). Francisco Ferrer.—La Escuela Moderna.

A 2 pesetas. Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»). Francisco Ferrer.—La Escuela Moderna.

A 3 pesetas. J. Senador.—Castilla en escambros. (Las leyes las tierras, el trigo y el hambre). C. Marx.—El capital (resumido por G. Deville).

A 3,50 pesetas. L. Araquistáin.—Polémica de la guerra.

A 4 pesetas. L. Simarro.—El proceso Ferrer y la opinión europea.

A 60 céntimos. Retratos de los apóstoles de la paz Juan Jaurès y León Tolstoy.

A 60 céntimos. Album revolucionario.—Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Becker, Liebknecht, Bebel, Saint-Simon y Owen, 30 céntimos.

ADVERTENCIAS 1.º A los que pidan de diez ejemplares en adelante de cada obra, excepto «De mi campo» y «El proceso Ferrer», se les hará el descuento del 20 por 100. En el «Anuario obrero» (1915) y en los grabados de Jaurès y Tolstoy se hará solamente el 15 por 100 de descuento. 2.º No se servirá ningún pedido que no haya sido pagado antes, ni más obras que las anunciadas en este catálogo.

COOPERATIVA SOCIALISTA DE LOS COCHEROS DE MADRID. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la COOPERATIVA - SOCIALISTA - MADRILEÑA. TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS. Calle de la Arganzuela, número 1. Teléfono 5.085. Cava Eaja, 33. Valencia, 5. Teléfono 4.795. Pilar, 41 (Guindalera). Martínez Campos, 1. Libertad, 29. Teléfono 4.385. Juan Pantoja, 9. Teléfono 3.391. GRAN CAFÉ EN LA CASA DEL PUEBLO, PIAMONTE, 2. PLATOS DEL DÍA Martes. A las doce.—Cocido con sepa... 0'50 pesetas. A las seis.—Judías a la bretona... 0'50

Carbonería Cooperativa DE LOS COCHEROS DE MADRID. Trabaja en San Mateo, 6. [Trabajadores] Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad del producto. Se sirve a domicilio. Trabaja en San Mateo, 6. Teléfono 5.168

LA MUTUALIDAD OBRERA. Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadoras asociadas. Oficinas Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 39, Tel. 4.714. PERSONAL TÉCNICO: 60 profesores de Medicina, 8 ídem de Cirugía, 8 ídem de Toxicología y Matris, 3 ídem de Partos, 13 profesoras en Partos, 5 practicantes de Cirugía. CONSULTORIOS: Morla.—Eloy Gonzalo, 18, hotel. Bar.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Lana, 10, principal. Atocha.—Atocha, 24. Esta.—Alcántara, 16, hotel. Totuán.—O'Donnell, 39, principal. Puente de Vallecas.—Gerona, 15. FARMACIAS: Mesón de Paredes, 30 (a laerta toda la noche). General Martínez Gaxpar, Teléfono 5.345. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. Herminilla, 3. Teléfono 4.941. O'Donnell, 21 (Totuán). [COTA FAMILIAR, 2,25 PESETAS - INDIVIDUAL, 1,15] Entierros..... Adultos: Ocho con cuatro caballos empesachados. Niños: Ocho estufa con dos caballos empesachados. Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antídóticas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de LA MUTUALIDAD OBRERA que los necesitan por prescripción facultativa. En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

M. ROCA FOTOGRAFO. Gran premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.—Totuán, 20.—MADRID. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurès, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, F. Peressgna, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gasco, Sanchis, Oases, Merodio, Meliá, Torralva, Auguiano, Angulo, Villena, Besteiro, Tomás Meabe, Alfensa, Sabarrit, Lucio Martínez, etc. Grandes descuentos a Centros y Sociedades.

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpargatas y batería de cocina. San Francisco, 9.—Ursurrutia, 33. Alameda San Mamés, 12.—BILBAO. COOPERATIVA SOCIALISTA VALENCIANA. Peso y calidad garantizados.—Economía en los precios.—Servicio a domicilio. PADILLA, 4. Centro de Sociedades obreras VALENCIA

LEYES Y REGLAMENTOS. Leyes de Reunión y Asociación... 0,10 pesetas. Programa y Organización general del partido... 0,15 — Celebración de actos civiles... 0,25 — Leyes y reglamentos de Accidentes del trabajo y sobre el trabajo de las mujeres y los niños... 0,30 — Ley electoral... 0,30 — Manual de prácticas sociarias... 0,50 — Anuario obrero (1915)... 0,75 — Manual del obrero asociado... 1,50 — El Mundo Obrero. NAVAS, 97 (CASA DEL PUEBLO).—ALICANTE

MANUAL DEL OBRERO ASOCIADO. POR L. FERNANDEZ y A. L. BAEZA. Libro atilísimo para todos los trabajadores. Contiene leyes de Reunión y Asociación y referencias de la Constitución del Estado y de la ley del Timbre. Fines y ventajas de las Sociedades de resistencia. Proyecto de reglamento para fundarlas. Más de cien modelos de toda clase de documentos usados por las Sociedades y Federaciones. Modelos de Contabilidad para Sociedades. Funcionamiento y organización de los Institutos Nacionales de Reformas sociales y de Previsión. Inspección del trabajo. Tribunales industriales. Reseña histórica de la organización obrera en España. La Unión General de Trabajadores y Federaciones nacionales de Oficio. Legislación social: Leyes de Accidentes, Huelgas, Consejo de conciliación, Mujeres y Niños, Descanso dominical, Emigración, etc. Vocabulario social y otras muchas noticias de gran interés para el obrero. Precio 1,50 ptas.—20 por 100 de descuento en los pedidos de cinco ejemplares en adelante.

Leed Acción Socialista ANUARIO OBRERO. Acaba de ponerse a la venta esta interesante obra compendio de las fuerzas obreras organizadas en España, que consta de cerca de 200 páginas. Además de los muchos datos de la organización obrera, contiene interesantes artículos de Iglesias, Besteiro, Araquistáin, Perera y Lasbarnas. Precio del ejemplar: En rústica... 0,75 ptas. Encuadernado en tela 1,25 — Los pedidos deberán dirigirse a la Administración de este periódico, o a la calle de Toledo, núm. 2, 8.º, 2.º, Madrid. Francisco Núñez Tosta 1915 Félix Galán Aguinal

EL SOCIALISTA. Pez, 15, segundo, derecha

Folleto de EL SOCIALISTA (5 LAS MARIPOSAS DE ORO NOVELA POR El barón von Schlicht (CONDE VON BAUDISSIN) ASOMBROSAS REVELACIONES SOBRE LA VIDA DEL EJÉRCITO ALEMÁN —El teniente Winkler tomará servicio en el segundo batallón, quinta compañía. Todas las miradas se dirigieron al barón von Warnow, capitán de la quinta del segundo. Era el oficial que gozaba de más consideración en el regimiento; de muy antigua familia, su genealogía se remontaba hasta un Warnow que se distinguió en las campañas de Federico Barbarroja. Estaba casado con la condesa Mallny, poseía una gran fortuna y su casa tenía fama de ser la más aristocrática de Berlín. Siempre que se trataba de representar al regimiento o de enviar alguna Comisión a cualquier parte, se designaba al barón von Warnow. Por su nacimiento y por su parentesco con las familias más ilustres del país era el más indicado para esta clase de embajadas. Y en su vida militar se distinguía tanto como en su vida privada. No permitía blasfemias ni mala vida a sus oficiales. Se empeñaba en convertir a cualquier mosquetero en un caballero sin tacha, como le decían bromeando sus compañeros, y para esta difi-

cil tarea había encontrado excelente ayuda en el primer teniente de su compañía, el barón von Felsen. Hacía quince días que no tenía más que un oficial en su compañía, pues el otro se había roto un brazo de una caída de caballo, y no contaba con él hasta dentro de un mes. Pero no se le ocurrió que le darían un oficial nuevo. Y ahora él, el barón von Warnow iba a tener en su compañía al teniente Winkler! Apenas podía ocultar su disgusto; sus espesas cejas se fruncieron, y cuando iba a dejar escapar entre dientes una expresión de cólera, cruzó la mirada con Winkler. Este, al oír el nombre de su capitán, se había puesto a buscar con la mirada cuál de los numerosos oficiales a quienes acababa de ser presentado era el barón von Warnow. Al observar su expresión de disgusto y rabia lo advinió al punto, y mirándole fijamente, como para preguntarle «¿qué mal le he hecho a usted?», quizá algo pálido, pero con voz tranquila y firme, avanzó hacia su superior y le saludó. El barón von Warnow devolvió el saludo secamente, y dijo: —¿Habría sido más correcto que hubiese saludado usted primero al comandante! Winkler se puso encarnado; en seguida reparó su omisión y se acercó luego al barón von Masemann, el teniente de su compañía, a fin de irle conociendo mejor. Creyó que le acogería cordialmente, y fue sorprendido al recibir un seco «servidor de usted». El coronel conversaba con los jefes; los demás oficiales charlaban en varios grupos. Winkler permanecía solo, sin que nadie se ocupara de él. Al fin respiró con

libertad, cuando el coronel les pidió a todos. Cuando Winkler se disponía a marcharse, su capitán, que estaba hablando con el primer teniente de su compañía, le llamó: —Un momento, teniente Winkler!... y después de una pausa, continuó: —Ignoro, teniente Winkler, si está usted enterado, y si no, cuanto antes se entere, mejor, de que en mi compañía reina un tono sano y limpio; lo ruego, por consiguiente, que evite blasfemias y palabras gruesas; mis hombres están acostumbrados a ser tratados como personas decentes. Se le ha hecho un gran honor destinándole a mi compañía, y espero que se esforzará en merecerlo. —Y, volviéndose al primer teniente, añadió: —Querido barón: si al principio el teniente Winkler encuentra dificultad en ponerse a tono con la compañía, espero que tendrá la bondad de ayudarlo! El primer teniente saludó, y el capitán, volviéndose de nuevo hacia Winkler, dijo: —Mañana nos veremos al tomar servicio. Tenga la bondad de dar su dirección al sargento mayor, para que sepamos dónde enviar las órdenes. —Bien, mi capitán! —No tengo más que decir! Queden ustedes con Dios, señores! Los dos tenientes cruzaron silenciosamente el ancho patio. El barón, después que hubieron salido del círculo, dijo a Winkler: —No comemos hasta las seis. ¿Almorzará usted con nosotros en el círculo? Pero Winkler rehusó. —Tengo que presentarme a las autori-

dades, y, además, aun me queda mucho que hacer. El barón no insistió, y con unas palabras de despedida, se separaron. Winkler tomó un coche. Eran casi las tres de la tarde cuando llegó al hotel en que se había instalado interinamente. —¿Han venido cartas para mí? Hacía tres días que no tenía noticias de su familia. Había teleografiado a sus padres que estaría aquel día en Berlín, y contaba recibir una carta cordial de bienvenida. El conserje, después de buscar entre las cartas pendientes, contestó: —No hay nada para usted, caballero. Winkler no ocultó su decepción. ¡Precisamente el día en que se sentía tan solitario una carta de sus padres le hubiera sido tan grata! Había venido preparado para una recepción poco afectuosa en el regimiento, pero no esperaba hallar tanta frialdad y aversión. —La llave está en la puerta de la habitación, caballero. Contristado, subió a su habitación. Con gran asombro, observó que la puerta de su gabinete no estaba cerrada con llave, y al abrirla y entrar, fué acogido con una risa sonora y regocijada. —¡Ah! ¡ah! ¡Jorge, hijo mío! ¿qué sorpresa, ¿eh? Tenía dicho al conserje que le traería el correo si te lo decía; hace dos horas que estoy aquí esperándote. ¡Al fin llegaste, gracias a Dios! ¿Qué bien te sienta el uniforme! ¡Si te viera tu madre, reventaría de gusto! ¡Por supuesto, que lo primero que vas a hacer es retratarte! Y, con excusable orgullo paterno y profunda alegría, el conserje comercial de su majestad abrazó a su hijo.

Cuando Jorge se vió libre, al fin, del abrazo de su padre, exclamó: —¡Papá, esto sí que es una sorpresa! ¿Cómo has venido? El viejo, de unos sesenta años, de mediana estatura, de fornido cuerpo, ancho rostro, subida la color, ojos grandes y grises, cejas espesas y pobladas y aspecto revelador de férrea energía y gran confianza en sí mismo, contempló a su hijo con cara de satisfacción. —¿Conoces tan mal a tu padre que creíste que te iba a dejar solo hoy? Quiero ayudarte a eacontrar casa; pero, ante todo, quiero que me des tus impresiones de hoy, que me cuentes todo lo que te han dicho. —¿Empieza!... ¡Cuéntame todo!... Entretanto, Jorge se había quitado el casco y había cambiado su guerrera de uniforme por una chaqueta cómoda y holgada. Cogió un cigarrro que su padre le ofrecía y se dejó caer en una butaca. —¡Vaya, empieza!... ¡Ve contándome todo!... ¡Bien puedes hablar mientras te quitas el uniforme!... Ya sé que sueles decir: «Cada cosa en su tiempo.» Pero yo digo que se pueden hacer varias cosas a la vez. ¿Crees que me hubiera ido tan bien si hubiera procedido a tu manera? Hoy mismo he almorzado de pie con la mano izquierda comía, y con la derecha escribía unas notas, y al mismo tiempo daba a mis empleados varias órdenes... De modo que te escucho. Con cara de expectación, el fabricante miraba a su hijo, que seguía silencioso. Al fin éste dijo: —¡Todo ha sucedido como te anuncié cuando me dijiste que habías pedido mi traslado!... ¡Todo ha sucedido como te anuncié... sólo que mucho peor!